

ECONOMÍA VERDE VS ECONOMÍA AZUL: UN ANÁLISIS DE VIABILIDAD

María Concepción Martínez Rodríguez¹

Patricia Mora Arellano²

Rolando Reynoso Pérez³

RESUMEN

La economía verde se caracteriza porque sus acciones a largo plazo dividen a la sociedad, son costosas, y necesitan para funcionar subsidios para sobrevivir con sus programas y los gobiernos quebrados necesitan poner más impuestos; la economía azul es innovadora, competitiva y genera empleo. La Economía verde propone la protección, el cumplimiento de la ley; sin embargo si analizamos la economía sostenible utiliza y necesita la creatividad del ser humano que es lo que propone la economía azul, el poder contar con gente capaz de emprender asumiendo riesgos haciendo lo mejor posible, con base a un conocimiento local y ético. El presente trabajo tiene el objetivo de mostrar lo que se entiende por economía verde y lo que se entiende por economía azul, realizando un estudio comparativo y llegando a conclusiones preliminares como son: la economía verde al asumirse como respuesta a un sistema económico perdió legitimidad y fue absorbida por este sistema y sus propuestas son vistas ahora como grandes negocios de empresas trasnacionales que intentan adueñarse de los recursos de los países en desarrollo, intentan vender una filosofía más que soluciones de verdad sustentables, la economía verde ha pasado a formar parte del sistema y ha perdido toda credibilidad, sin embargo aún es utilizada y enseñada como una solución ética para los

¹ Doctora en Política Pública por el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, profesora-investigadora del Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo del Instituto Politécnico Nacional CIIEMAD-IPN. mconcepcionmr@yahoo.com.mx; mcmartinezr@ipn.mx

² Estudiante de la Maestría en Ciencias en Estudios Ambientales y de la Sustentabilidad del Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo del Instituto Politécnico Nacional CIIEMAD-IPN. patriciamora28@gmail.com

³ Maestro en Ciencias, profesor investigador del Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo del Instituto Politécnico Nacional CIIEMAD-IPN. reynosor@yahoo.com.mx

problemas ambientales, siendo que solo está pintando las manos de verde de los grandes capitales mediante la producción de algo que no es verde; surge una propuesta que retoma que lo sostenible se logra con el conocimiento local y la aplicación de los conocimientos a determinada sociedad, plantea un estudio de las necesidades y recursos locales en lugar de aplicaciones globalizadas. Si bien la economía azul tiene ventajas también existen desventajas, sin embargo es una alternativa más que vale la pena conocer a todos los interesados en el desarrollo sostenible.

Palabras clave: Desarrollo sostenible, Economía azul, economía verde, desarrollo local., políticas públicas ambientales.

INTRODUCCIÓN

En los últimos decenios la agenda ambiental se ha convertido, junto con la económica y social, en una de las más importantes para los gobiernos de los países de todo el mundo. Esto como resultado del interés y reclamo de la sociedad para atender los cada vez más sensibles problemas ambientales derivados del crecimiento de las sociedades modernas. Las enfermedades asociadas a la contaminación del aire, agua y suelos, la mayor severidad de los fenómenos meteorológicos y el agotamiento de muchos recursos naturales contribuyeron, sin duda, a marcar la necesidad de considerar el componente ambiental en las políticas de desarrollo (Semarnat, 2013)

En México, la necesidad de atender los problemas ambientales confrontó al gobierno con la preocupante realidad de la insuficiencia de conocimiento e información que le permitiera evaluar objetivamente la situación del ambiente y los recursos naturales, así como de los factores que los afectan y el resultado de las acciones implementadas para detener y revertir su deterioro.

Según Sheinbaum entre 2005 y 2009 el agotamiento de los recursos naturales y la degradación del ambiente le costaron a México cada año cerca de 8 por ciento del PIB, equivalente a 150 salarios mínimos por habitante. La afectación ambiental ocurre por emisiones de contaminantes al aire (en niveles que sobrepasan lo aceptable para la salud); contaminación y degradación del suelo; descargas de aguas residuales; sobreexplotación del agua subterránea; deforestación; consumo de energía sustentado en combustibles fósiles; daño a 65 por ciento de los manglares; aprovechamiento al límite de más de 80 por ciento de las pesquerías nacionales, y extinción de especies (dos mil 583, entre plantas y animales, están en categorías de riesgo). En los años recientes se han impulsado grandes desarrollos con impactos ambientales y para la salud humana sumamente graves, en muchos casos irreversibles. Es el caso de la minería, cuyas concesiones y permisos, que ocupan ya 40 por ciento del territorio nacional, se han dado con violación de leyes, reglamentos y procedimientos jurídicos, afectando a miles de pobladores. Se ha evitado la actualización de reglamentos y normas ambientales incluso para su homologación con criterios internacionales. Se promueven grandes desarrollos energéticos como los campos eólicos del Istmo de Tehuantepec, a partir del despojo de tierras a los pobladores y provocando mayor pobreza local en vez de beneficios. Grandes proyectos eléctricos privados junto a comunidades sin servicio eléctrico. También los grandes desarrollos turísticos en la costa, está la aprobación de la siembra de maíz transgénico a pesar de las normas nacionales e internacionales de protección y de los graves efectos que puede traer por la pérdida de diversidad biológica y soberanía alimentaria. El descontento social ante proyectos de este tipo en diversos estados de la República ha tenido en la mayoría de los casos respuesta sorda, criminalización de la protesta o incluso represión o venganza de los promotores de los desarrollos ante la ausencia de autoridad. Asesinatos y desapariciones de dirigentes comunitarios que cuestionan estos desarrollos se esconden en el clima de violencia nacional.

El modelo económico que defiende que el mercado es el mejor distribuidor de los recursos, y cancela los derechos sociales y ambientales, ha fracasado porque ha generado mayor pobreza, falta de equidad y endeudamiento, además del deterioro ambiental. Si a esto se agrega la corrupción, estamos ante una situación límite. Regulaciones incumplidas, proyectos devastadores de los recursos naturales aprobados por tráfico de influencias y dinero.

Este proceso de descomposición ambiental nos resta capacidades productivas, nos hace vivir mal, genera pobreza y nos pone cada vez ante mayores riesgos humanos. La situación ambiental en México es trágica. (Sheinbaum, 2012)

Si analizamos el panorama observamos que en el año 2000 seguimos con problemas ambientales, no encontrando la solución adecuada para detener el daño ambiental, ni los problemas ambientales, ni tenemos soluciones claras.

La economía verde ha propuesto ciertas soluciones pero estas no han sido eficientes, en este trabajo analizaremos cuál es el planteamiento de la economía verde y más recientemente el de la economía azul que surge como un paradigma para contribuir al desarrollo sostenible desde una refrescante visión hacia lo local.

Economía verde.

El Programa de Naciones Unidas para el medio ambiente (PNUMA) considera que una economía verde debe mejorar el bienestar del ser humano y la equidad social, a la vez que reduce significativamente los riesgos ambientales y las escaseces ecológicas. En su forma más básica, una economía verde sería aquella que tiene bajas emisiones de carbono, utiliza los recursos de forma eficiente y es socialmente incluyente. En una economía verde, el aumento de los ingresos y la creación de empleos deben derivarse de inversiones públicas y privadas

destinadas a reducir las emisiones de carbono y la contaminación, a promover la eficiencia energética así como en el uso de los recursos, y a evitar la pérdida de diversidad biológica y de servicios de los ecosistemas. Dichas inversiones han de catalizarse y respaldarse con gasto público selectivo, reformas políticas y cambios en la regulación. El camino hacia el desarrollo debe mantener, mejorar y, donde sea necesario, reconstruir el capital natural como activo económico fundamental y fuente de beneficios públicos, especialmente para las personas desfavorecidas cuyo sustento y seguridad dependen de la naturaleza.

El concepto de “economía verde” no sustituye al de “desarrollo sostenible”, pero hay un creciente reconocimiento de que el logro de la sostenibilidad requiere casi indispensablemente de contar con una economía adecuada y correcta. Durante décadas, para crear riqueza se ha seguido un modelo de “economía marrón” que no abordaba de manera sustancial problemas tales como la marginación social o el agotamiento de los recursos, con lo que todavía estamos lejos de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La sostenibilidad sigue siendo un objetivo vital a largo plazo, y para alcanzarlo es necesario enverdecer la economía. Para realizar la transición a una economía verde se requieren de una serie de circunstancias favorables específicas, las cuales consisten en normativas, políticas, subsidios e incentivos nacionales, así como el mercado internacional, la infraestructura jurídica y los protocolos comerciales y de ayuda. A nivel nacional, algunas de esas condiciones favorables serían: cambios en la política fiscal, reforma y reducción de subsidios con efectos perjudiciales para el ambiente; utilización de nuevos instrumentos basados en el mercado; inversión pública dirigida al enverdecimiento de sectores clave; introducción de criterios ambientales en las adquisiciones públicas; y mejora y ejecución de normas y regulaciones que favorezcan el medio ambiente. A nivel internacional también existen oportunidades para mejorar la infraestructura comercial, perfeccionar los flujos comerciales y de ayuda, e impulsar la cooperación internacional. (PNUMA, 2011).

A lo largo de los dos últimos años, la idea de una “economía verde” ha abandonado el reducto especializado de la economía ambiental para penetrar en el discurso político dominante. Con cada vez mayor frecuencia, este concepto forma parte del vocabulario de Jefes de Estado y Ministros de Economía, aparece en los comunicados del G20 y se debate en el contexto del desarrollo sostenible y de la erradicación de la pobreza. En el programa de “Río+20”, la “economía verde” es uno de los temas fundamentales en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza.

La diversidad biológica, el tejido vivo del planeta, abarca la vida en todos sus niveles: genes, especies y ecosistemas. En cada uno de esos niveles, la diversidad biológica contribuye al bienestar humano y ofrece a las economías valiosos recursos y servicios reguladores que propician un entorno operativo seguro. Los denominados “servicios de los ecosistemas” consisten fundamentalmente en bienes y servicios públicos cuya invisibilidad económica ha provocado que hasta ahora se les haya subestimado, que se hayan administrado de forma incorrecta y, por consiguiente, se hayan perdido. (PNUMA, 2011).

Es posible calcular los valores económicos de los servicios de los ecosistemas, siendo el valor presente de los mismos una parte fundamental del “capital natural”. Activos naturales como los bosques, los lagos, los pantanos y las cuencas de los ríos son componentes esenciales del capital natural a nivel de los ecosistemas. Contribuyen de un modo vital a garantizar la estabilidad del ciclo hídrico y sus beneficios para la agricultura y los hogares, el ciclo del carbono y su función en la mitigación del clima, la fertilidad del suelo y su valor de cara a la producción de cultivos, los microclimas locales respecto a la seguridad del hábitat, las reservas pesqueras respecto a las proteínas, y así sucesivamente, todos los cuales son considerados elementos básicos de una economía verde. El enverdecimiento no sólo genera un aumento de la riqueza, especialmente en los bienes comunes ecológicos o el capital natural, sino que

también produce (a lo largo de un periodo de seis años) una mayor tasa de crecimiento del PIB, una medida que se emplea tradicionalmente para evaluar el rendimiento económico. La erradicación de la pobreza está inevitablemente ligada al mantenimiento y la conservación de los bienes comunes ecológicos, ya que los flujos de beneficio del capital natural llegan directamente a los más desfavorecidos. La transición hacia una economía verde provoca la creación de nuevos empleos, que a la larga superan la pérdida de empleos de la “economía marrón”. No obstante, durante la transición también se da un periodo de pérdida de empleos, lo que hace necesario invertir en el re-entrenamiento y la re-educación de los trabajadores.

Particularidades de la economía verde

La economía verde reconoce el valor del capital natural e invierte en él, como ejemplos tenemos el enverdecimiento de la agricultura fortaleciendo las instituciones relacionadas y desarrollando infraestructura en las zonas rurales, de los países en desarrollo. Al igual la inversión en agua, pesca, forestal, en general en todos los activos naturales, la inversión en el capital natural en general propicia la reducción de la pobreza, ya que los más desfavorecidos dependen de estos recursos.

Otro aspecto que apoya la economía verde es el desarrollo de tecnologías amigables con el medio ambiente como pueden ser las energías renovables, los materiales para la construcción, el transporte limpio, gestión de residuos y reciclaje.

Se esta convencido que el desarrollo de turismo, bien planificado puede mejorar la economía local, creando nuevos empleos en la zona, desarrollando ciudades verdes, edificios verdes que disminuyan el consumo de energía y recursos.

La propuesta de una creación de un marco regulatorio correctamente diseñado que sea capaz de generar incentivos de una manera ética, honesta, justa, sería de gran ayuda para eliminar los obstáculos a las inversiones de carácter ambiental, los instrumentos de política pública de comando y control son soluciones factiblemente económicas, la aplicación de impuestos e instrumentos basados en el mercado para promover las inversiones e innovaciones verdes ofrecen grandes oportunidades sobre todo en los países en desarrollo, otro instrumento de la política ambiental que se está desarrollando es el pago por servicios ambientales el cual se espera que influya en las decisiones de uso de suelo y en la valoración de servicios ambientales.

Las actuales negociaciones de la Ronda de Doha de la Organización Mundial del Comercio ofrecen la oportunidad de promover la economía verde, sin duda alguna las instituciones financieras para el desarrollo a nivel nacional e internacional tendrán un papel fundamental en la promoción de la economía verde.

La transición a una economía verde tiene el potencial de lograr el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza a un nivel y a una velocidad que nunca se vieron antes. Este potencial proviene fundamentalmente de un cambio en el panorama mundial: nuestro mundo y los riesgos a los que nos enfrentamos han cambiado de forma sustancial y requieren un nuevo planteamiento general para abordar aspectos esenciales de la economía. (PNUMA, 2011).

Una economía verde valora e invierte en el capital natural, los servicios de los ecosistemas se preservan de forma más adecuada, lo cual produce como resultado la mejora en los programas de protección social y en los ingresos de los hogares de las comunidades rurales menos favorecidas. Las prácticas agrícolas amigables con el ambiente mejoran significativamente el rendimiento para los agricultores cuyo sustento depende de la agricultura. Además, la mejora

en el acceso al agua potable y al saneamiento, así como las innovaciones en fuentes de energía fuera de la red eléctrica (energía solar, quemadores de biomasa, etc.), se añaden al conjunto de estrategias para una economía verde que pueden ayudar a erradicar la pobreza.

No sólo existen políticas concretas con las que se puede facilitar la transición a una economía verde, sino que están siendo aplicadas en muchos países en todo el mundo. Los gobiernos que actúen con celeridad en el establecimiento de las condiciones favorables para enverdecer la economía apoyarán dicha transición y además ocuparán una posición privilegiada para conseguir beneficios de ello.

Economía Azul

El nuestro es un universo físico, toda la vida, y toda la materia que nos rodea, actúan conforme a las absolutamente predecibles leyes de la física, en vez de manipular la biología de la vida, inspirémonos en las distintas maneras en que la naturaleza hace uso de la física.

Nuestro mundo y, en última instancia, nuestra evolución han estado influenciados y conformados por las fuerzas dominantes de la temperatura y la presión, se han desarrollado ecosistemas compartidos por millones de especies únicas que se desenvuelven en los dominios de la física y de la bioquímica y evolucionan biológicamente.

Cada especie viva ha aprendido a desenvolverse con aquello localmente disponible. Conformadas por las inexorables leyes de la física, todas las especies capaces de recorrer millones de años de evolución han aprendido a superar los desafíos que se presentan a su supervivencia, simplemente recurriendo a lo que tienen y haciendo lo que mejor saben hacer.

El derroche de producción y consumo de energía nos ha traído cosas que nadie desea, y ha destruido o comprometido buena parte de lo que los sistemas naturales nos han proporcionado durante milenios. ¿Vamos a vivir en armonía con nuestra Tierra y sus especies, o vamos a continuar con nuestro desenfreno extenuante y destructivo? ¿Vamos a aprender a convivir de manera pacífica y productiva, o vamos a provocar nuestra propia extinción, como ya hemos comenzado a hacer con muchas otras especies, ahogados por nuestros improductivos excesos y montones de basura? En una extensa área del océano Pacífico hay acumuladas enormes islas de plásticos que se están degradando lentamente. Buena parte de nuestra producción agraria genera un caudal igualmente excesivo de residuos. Una fábrica de cerveza aprovecha sólo el almidón de la cebada, y el resto se desecha. El arroz se cultiva sólo por su grano, y el resto, en particular la paja, se desecha. El maíz sólo se cultiva por las semillas que sirven de alimento o para obtener plásticos o combustibles; y puesto que estas tres aplicaciones compiten por el mismo grano, la demanda sitúa el precio del maíz en una espiral ascendente. La gestión de residuos es una actividad no productiva. Los empleos que genera nunca deberían clasificarse como verdes. El uso de la tierra para almacenar residuos no es productivo. Las filtraciones tóxicas y los costos de contención son inaceptables, además de ser sufragados por la sociedad entera, Este modelo económico imperante ha estimulado dos siglos de imparable crecimiento, consumo y desecho, alimentando un apetito insaciable de riqueza material que ha llevado a las sociedades a acumular más deuda de la que nunca podrán saldar. Nos lanzamos con excesiva avidez sobre el crédito fácil que ofrecían los bancos para comprar lo que la mayoría de las veces no necesitábamos.

Sin embargo no se han satisfecho las demandas masivas y críticas de la sociedad, en particular la demanda de agua potable y de alimentos diarios, a pesar de los aparentemente grandes adelantos, reformas, aún no se ha abatido estos problemas, el nivel de consumismo es tan alto que es imposible controlar la demanda y producción de una serie de artículos que nunca

cumplirán con las necesidades ficticias creadas por un modelo económico superficial y poco sostenible; el estudio de la huella ecológica no ha traído beneficios, más que un tema a exponer en los programas académicos ambientales. Observemos en últimas fechas como la economía está cambiando, los mercados se caen, pero no es solo por la manipulación de los mercados financieros, sino que la economía se desmorona porque nuestro mundo material funciona sobre la base de la explotación de recursos físicos de los que ya hemos dejado de disponer, y de residuos que hay que esconder.

La química ha avanzado a grandes pasos sustituyendo los polímeros derivados del petróleo por derivados de materias primas naturales tan variadas como el almidón, los aminoácidos, el azúcar, la lignina, la celulosa y muchas otras, podemos observar cada día más procesos inspirados en los sistemas naturales, la nanotecnología nos acerca a estos de una manera sinigual, acercándonos al mundo de lo natural, a los ecosistemas en donde todo se aprovecha, si llegáramos a ser como la naturaleza en donde todo se aprovecha conseguiremos sistemas sostenibles que proporcionen empleo y mayores beneficios, pero hasta ahora nuestras copias de la naturaleza han sido solo unas malas copias en donde tratamos de imitar la interacción con el entorno natural pero aun logramos que estos procesos sean económicamente rentables y poder hacer con esto productos atractivos para el mercado por el respeto a los recursos ni por sus costos. Aún nos falta mucho imitar a los insectos por ejemplo los que habitan en el desierto, las arañas o las algas marinas que pueden sustituir productos tóxicos que emplean los industriales, nos hace falta ver todo aquello que podemos imitar de la naturaleza que nos proporciona soluciones viables y que pueden mejorar significativamente nuestra vida sin contaminar, con esto abrimos camino a las industrias naturales dejando fuera del mercado a todas aquellas diseminadoras de contaminantes.

La clave está en observar a la naturaleza en su producción, consumo y posconsumo, este proceso sostenible, esta imitación de la naturaleza es el primer paso que permitirá la transición fundamental a una economía azul.

Un ejemplo se utiliza con los residuos y su aprovechamiento como materia prima, si los científicos e ingenieros industriales concibieran procesos en donde se reciclarían nutrientes, de manera que el desecho de uno es una materia prima disponible para otro estaríamos cerca del pensamiento sistémico totalizador, tal y como funciona la naturaleza.

Lo que nos propone Gunter Pauli, suena a una revolución del pensamiento de nuestros hábitos de nuestros orígenes consumistas, de la educación y aprendizaje de los niños y adultos, de la investigación, ya que va más allá de los modelos que hasta la fecha y revisando los resultados han demostrado ser ineficaces, la economía financiera, basada en el crédito y la deuda, la ambiciosa propuesta de la economía verde, que trata de preservar el medio ambiente a costa de grandes inversiones que la vuelven inviable. La propuesta de la economía azul como hemos visto hasta ahora es una premisa sencilla, servirse del conocimiento acumulado durante millones de años por la naturaleza para alcanzar cada vez mayores niveles de eficacia, respetando el medio y creando riqueza, y traduciendo esa lógica del ecosistema al mundo industrial; la economía azul fue presentada en el informe del Club de Roma en donde se proponen iniciativas empresariales innovadoras y sostenibles que pueden generar millones de empleos, innovaciones reales, científicamente contrastadas y económicamente viables, algunas llevadas ya a la práctica, que señalan una vía alternativa hacia un mundo mejor, basadas en los principios de la economía azul.

Principios de la economía azul

1. Las soluciones se basan sobre todo en las leyes de física. Los factores decisivos son la presión y la temperatura tal y como se encuentran en el sitio.

2. Sustituye “algo” por “nada” - Para cada recurso, revisa si realmente es indispensable para la producción.
3. En la naturaleza los nutrientes, materiales y energía siempre se reutilizan – La basura no existe. Cada producto lateral es la base para un nuevo producto.
4. La naturaleza evolucionó desde pocas especies hacia una rica biodiversidad. Riqueza significa diversidad. Las normas industriales son el contrario.
5. La naturaleza da lugar a los empresarios que hacen más de menos. La naturaleza se opone a la monopolización.
6. La fuerza de gravedad es la fuente principal de energía, el segundo recurso renovable es la energía solar.
7. El agua es el soluble principal (en vez de catalizadores complejos, químicos y tóxicos).
8. La naturaleza esta sometida a un constante cambio. Las innovaciones se dan continuamente.
9. La naturaleza trabaja solo con lo que se encuentra disponible en el mismo sitio. La economía sostenible no solo respeta los recursos naturales, sino también la cultura y la tradición. La naturaleza se orienta hacia las necesidades básicas y luego se desenvuelve desde la mera satisfacción hacia la sobreproducción. El modelo económico presente se basa en la escasez como punto de partida para la producción y el consumo.
10. Los sistemas naturales no se desarrollan en procesos lineales.
11. En la naturaleza todo es degradable – dependiendo solo del tiempo.
12. En la naturaleza todo está conectado y se desarrolla de manera simbiótica.
13. En la naturaleza el agua, el aire y el suelo son bienes comunes, de libre acceso y disponibles en abundancia. En la naturaleza un proceso tiene múltiples utilidades. Los sistemas naturales tienen riesgos.
14. Cada riesgo es un motivador para innovaciones.
15. La naturaleza es eficiente. Por ello la economía sostenible aprovecha al máximo los materiales y la energía disponibles, lo que hace que el precio baje para el consumidor.

16. La naturaleza busca lo mejor posible para todos los involucrados.
17. En la naturaleza las desventajas se convierten en ventajas. Los problemas son oportunidades.
18. La naturaleza persigue las ventajas de diversificación. Una innovación natural trae una multitud de ventajas para todos.
19. Responde a las necesidades básicas con lo que tienes, desarrolla innovaciones inspiradas en la naturaleza, crea beneficios múltiples así como empleo y capital social, ofrece más con menos: Esta es la Economía Azul. (Pauli, 2011)

Análisis comparativo Economía verde vs Economía Azul.

A continuación mostramos una tabla comparativa entre la economía verde y la economía azul con algunas observaciones realizadas.

Economía Verde (EV)	Economía Azul (EA)	Observaciones
Cambios en la política fiscal	No depende de la política económica sino de un comportamiento natural.	La EV continua inmersa dentro de un sistema basado en la explotación y en mercados financieros, se orienta por el mercado, sin embargo la EA se orienta de la naturaleza, el comportamiento la observación de esta dicta el camino a seguir, más que los mercados financieros.
Reforma y reducción de subsidios con efectos perjudiciales para el ambiente.	El control se basa en la naturaleza y en lograr el equilibrio de esta, y con base en ello se toman las decisiones.	La EA se basa en el comportamiento de la naturaleza y no como la EV en un control de subsidios que son manipulados por la economía y no necesariamente responden al cuidado del ambiente.
Utilización de nuevos instrumentos basados en el mercado.	Innovar procesos similares a la naturaleza, basados en la utilización racional de los recursos y su disponibilidad local.	La EV utiliza los instrumentos de la economía marrón, no tiene una propuesta diferente sino que se basa en mercados financieros y tomando decisiones económicas que después

		maquilla como verde. La EA inventa, crea y recrea procesos que imiten el comportamiento de la naturaleza, no se somete a un comportamiento regido por números e intereses económicos, sino se basa en buscar la manera de solucionar sus problemas imitando a la naturaleza.
inversión pública dirigida al enverdecimiento de sectores clave	Investigar los sectores clave que proporciona la naturaleza e invertir en investigación para imitar a la naturaleza	Aquí ambas tanto la EV como la EA invierten solo que la EV define a los sectores clave con criterios económicos y la EA define los sectores clave con base a los recursos disponibles.
Introducción de criterios ambientales en las adquisiciones públicas; y mejora y ejecución de normas y regulaciones que favorezcan el medio ambiente.	Emisión de política públicas con base en los recursos locales, la regulación se basara en lo disponible de la naturaleza para regular su uso	La EV emite políticas e instrumentos con base a sus necesidades, sin embargo la EA con base en la naturaleza emite los lineamientos a seguir.
A nivel internacional también existen oportunidades para mejorar la infraestructura comercial, perfeccionar los flujos comerciales y de ayuda, e impulsar la cooperación internacional.	Se manejan casos locales, únicos basados en los estudios de la naturaleza disponibles, no se puede regionalizar o tropicalizar soluciones, ya que cada caso es único.	La EV esta basada en la globalización de soluciones, de proyectos, la EA se basa en el estudio de la localidad, de los recursos disponibles como si fueran casos únicos, ya que dependen de los recursos que se dan en una determinada región, se ofrecen soluciones y estudios locales.

Análisis de resultados y Conclusiones

Nuestra exposición primero se basa en dar un panorama de la situación actual de nuestro país con un poco de contexto internacional, esta es sin exagerar preocupante, sobre todo si comprobamos que la puesta en marcha de las políticas ambientales responden a una economía verde, que como hemos visto responde a intereses empresariales, por ejemplo en el D.F. y su política totalmente antipopular del hoy no circula que revelo el acuerdo empresarial del gobierno y la industria automotriz, esto fue tan evidente que difícilmente nos lleva a depositar confianza

en administraciones ambientales del primer mundo, medios de transporte que reducen las emisiones de gases de efecto invernadero concesionando a industriales extranjeros el transporte donde sus intereses no están en la reducción de contaminante sino en hacer más rentables sus procesos, con creaciones innecesarias de infraestructura, por ejemplo metrobus, o con cobros exagerados como los segundos pisos, o las autopistas urbanas, por parte de la academia hay números estudios sobre los servicios ambientales, por ejemplo que servicios ambientales nos pueden proporcionar los suelos de conservación, las áreas naturales protegidas, todo lo anterior son indicadores de que estamos implementa una política ambiental basada en una economía verde, sin embargo aún estamos a tiempo de cambiar algunos procesos y poder probar la economía azul, como una opción a nuestro lento desarrollo; si bien no es una panacea porque sus bases no descubren nada nuevo, sino reacomoda y dimensiona las acciones y contextualiza estas con base a la naturaleza, si nos ofrece una mirada diferente, una opción distinta, la cual nos invita a voltear hacia una conciencia de la ética.

El objetivo de mostrar en que consiste la propuesta de la economía verde la cual es bastante robusta es para darnos la idea general de cómo está ha sido desarrollada, y el poder esbozar brevemente la propuesta de la economía azul como un camino a explorar, es para introducirnos a conocer en donde tenemos oportunidad de aplicar esta o corregir algunos procesos o reflexionar sobre lo que se esta realizando y poder comparar con las ideas planteadas por la economía azul. Podemos reflexionar con base a lo expuesto que nuestro país bien merece la oportunidad de un sistema de economía azul, ya que la economía verde tiene su fundamento en el capital y no en la conservación de los recursos naturales, o el desarrollo sostenible.

BIBLIOGRAFÍA

Pauli, Gunter (2011). La Economía Azul. Tusquets editores. España 2011

Semarnat. 2013. Informe de la Situación del Medio Ambiente en México. Compendio de Estadísticas Ambientales.

Indicadores Clave y de Desempeño Ambiental. Edición 2012. México. 2013.

PNUMA, 2011. Hacia una economía verde: Guía para el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza - Síntesis para los encargados de la formulación de políticas.
www.unep.org/greeneconomy

Sheinbaum, Pardo Claudia. 2012. Ponencia presentada el 06 de marzo de 2012 en las mesas de diálogo de Los Grandes Problemas Nacionales.

<http://grandesproblemas.org.mx/temas/consulta-las-ponencias>. Fecha de consulta 27
Noviembre, 2013.